



# Conquistando Aires Poéticos

554693  
POR JESSICA ATAL

JUANA Puga escribe *El Cautivo* (Editorial El Conejo, Quito, 1999) con rabia en la sangre, aunque no lo diga. Su sangre hierve. Nos invita a beberla. Nos reta a beberla. Pero cuidado, el lector debe ser precavido. En la vida hay que ser precavido, para no emborracharse o volverse loco. Sin embargo, la poesía de esta autora se arranca "loca de libertad" y recorre caminos insospechados, "extrahierros, intrasueños". Sin vuelta atrás. "Como en un laberinto caminamos", dice una vez que suena desde "lo profundo de las galerías".

Hay fuego insaciable en estos poemas breves. Todo se dice en dos líneas. Un vaticinio, un grito de venganza, una amenaza. La poesía emerge entre sueños y no hay punto de partida fijo. Toda imagen sirve como un trampolín, hacia algo o hacia el vacío, "sin zapatos/ manos en los bolsillos/ ir cayendo".

La propuesta de Juana Puga es desafiante y aunque quizás "hablar fue su condena/ querer sacar a luz la oscuridad/ mostrar el lado oculto de las cosas", todo lo escrito vale la pena.

También podemos apostar por la poesía de Alexandra Domínguez, si bien se trata de una pluma muy diferente a la anterior. La escritura de Juana Puga surge desde el distanciamiento, desde el aislamiento existencial. En cambio, *La conquista del aire* (Diputación de Huelva, 2000) parece haber sido escrita en compañía.

Sentimos la presencia de Teillier, de Nicanor y Violeta Parra, de Eliot y Pound de Wilde, Rilke y Shakespeare. Hasta Lawrence Durrell participa. Alexandra Domínguez no deja de mencionar a nadie. Son sus amigos, su familia, "la república del aire", compuesta tanto de poetas como pájaros como pueblos enteros que cantan baladas en inglés.

En estos poemas se respiran aires exóticos del oriente, se conquista el mundo o se añora, con todo el encanto y hermosura de la vida diversa, dispersa. Libre es también, a su modo, Alexandra Domínguez. Tal vez con más ingenuidad, con mayor ilusión y exaltación, brindando "por la palabra oasis que es una visión en el desierto de la literatura". Esta autora parece alguien de la casa, pero también tiene el impulso errante de extranjera que viaja en busca de significados en el mundo imaginario o invisible. Viajera descalza, es "la última en llegar", pero no nos importa porque llega cargada de historias que contar, de baladas, de regalos generosos.

Stéphane Mallarmé sostuvo que el eje central de un poema radicaba en la belleza del lenguaje. A través de un lenguaje evocativo, esencialmente metafórico, el poeta cumple su tarea de revelar y cristalizar tesoros escondidos. Siguiendo esta línea, Domínguez escribe "con restos"

("palabras en la playa al final del verano") que amoldan sustancia. Bien lo dice la autora: la poesía es "el oficio del ángel", en busca de las formas perfectas e ideales.

Otro joven poeta que también sorprende es Guillermo García. En *Hidrógeno* (Ediciones del Ciallo, Santiago, 2000) pone al descubierto un mundo terrible que preferiríamos no ver. Fotos sangrientas reflejan la denuncia social, "con la palabra libertad" escrita infinitas veces. Minimalista, obsesivo, contestatario.

García también es joven y tiene esa fuerza combativa en la sangre, esa fuerza desafiante en



MAESTRO IMAGENACTUAL - DAVID ALFARO RODRIGUEZ (1987)

la palabra: "Dios/ no me digas que el hombre en esencia es bueno". Este libro, en su forma y contenido, es una alarma y el lector reacciona. *Hidrógeno* duele: desde el "olvido/ sangre/ muerte/ destrucción". Es un manifiesto pero a la vez un respiro. Un tributo a Mandela, una obra dedicada al pueblo camboyano, a toda la existencia, al hombre como es y al por venir.

Se deja traslucir, sin duda, la influencia de Juan Luis Martínez y su *Nueva novela*. El contenido experimental, sin embargo, no es para todos, como la vida no es para todos... "Todos naceremos algún día/ pero la vida/ será privilegio de unos pocos".

Hay que tener, aparte de ojos, estómago para leer a Guillermo García. Este es un libro que habla de utopías, del amor y de la paz imposible. Es un libro con textura, que recrea el estilo lúdico de los movimientos poéticos de principios del siglo XX. También se aprecia la influencia del lenguaje simbólico y de la sintaxis experimental de un Mallarmé, la sonoridad del verso libre y dispuesto... así, libremente, para no ser juzgado por nadie.



El Nuevo, supl. 24-11-2001 p8

Conquistando aires poéticos [artículo] Jéssica Atal

## **AUTORÍA**

Atal, Jéssica, 1964-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Conquistando aires poéticos [artículo] Jéssica Atal. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile